

CONSTRUYENDO FUTUROS

Por: **Javier Medina Vásquez**

Profesor asociado de la Universidad del Valle

ORIGEN DE LOS ESTUDIOS DEL FUTURO¹

A lo largo de la historia la reflexión sobre el futuro ha sido fundamental para la humanidad. En diferentes épocas y culturas han surgido diversas concepciones acerca del futuro y del papel que cumple el ser humano en el devenir social. En la antigüedad, en un contexto mágico-religioso, surgieron las prácticas de la adivinación y la profecía, ligadas a la idea de destino, por el cual las fuerzas sobrenaturales regían inexorablemente su vida. Luego, en un contexto literario, ligado al advenimiento de la sociedad industrial y el auge de la idea de progreso, la utopía y la ciencia ficción plantearon la posibilidad de usar la imaginación para crear futuros distintos al momento presente. Finalmente, a partir del siglo XX, son los filósofos, los científicos y los tecnócratas, quienes crean progresivamente los estudios del futuro, vinculados a incorporar el largo plazo en el análisis de las transformaciones históricas, con miras a estructurar la acción presente en el sentido deseado.

Hacia 1900, el novelista H.G. Wells en "Anticipations" hizo uno de los primeros llamados sobre la necesidad de prever sistemáticamente, a partir de razonamientos lógicos, el futuro de los distintos modos de transporte. Pero hubo que esperar a la crisis de 1929 para que aparecieran las primeras iniciativas institucionales y científicas al respecto. La más famosa de ellas fue la Comisión de profesores universitarios que el presidente Hoover designó para estudiar la sociedad norteamericana, visto como un análisis necesario para la puesta en marcha de sus reformas. "Tendencias sociales recientes", publicado en 1933, fue el título de este informe dirigido por William Ogburn, co-fundador de las ciencias políticas. Esta práctica fue continuada por el presidente Roosevelt, quien en 1933 solicitó al Comité de Recursos Nacionales la redacción de un reporte sobre las consecuencias sociales del progreso técnico en el curso de los años venideros. No obstante, es después de la segunda guerra mundial cuando se desarrollan en propiedad las primeras organizaciones especializadas. Concretamente, a pedido de la

Fuerza Aérea de los Estados Unidos, nace en 1946 el proyecto RAND (de Research and Development), luego convertido en la famosa Rand Corporation. El objeto? Investigar las nuevas tecnologías militares a fin de prepararse mejor para afrontar los conflictos futuros, cuestión que se fortaleció en la Guerra Fría y condujo el desarrollo de la industria aeroespacial. Por su parte en 1957, al otro lado del Atlántico, se crea el "Centre d'études prospectives", dirigido por el filósofo Gastón Berger, dedicado a la difusión del espíritu prospectivo entre la alta administración pública y privada francesa. Finalmente, a partir de los años 60 se pudo atraer la atención de intelectuales, gobiernos y corporaciones de todo el mundo⁽²⁾. Los años cincuenta y sesenta fueron muy ricos en ideas y vieron surgir los pioneros que estructuraron el campo de los futuros. En los setenta se logró un gran impacto en la opinión pública. En la segunda mitad de los años setenta y los ochenta se dio simultáneamente su expansión en los países en desarrollo y un fuerte debate sobre su alcance y validez en los países industrializados. Todo esto se vio acompañado de una reducción de presupuestos y un adelgazamiento de las instituciones públicas, acorde con los mandamientos neoliberales y la fuerte influencia anglosajona en los organismos internacionales, tan proclives a "las cosas concretas y los resultados operacionales". No obstante esta avalancha, durante los años noventa los estudios sobre el futuro se han vuelto mayores de edad y tienen ahora muchas características típicas de una disciplina, o mejor, de una multi-disciplina. Cuentan con publicaciones, organizaciones y metodologías propias. Sus profesionales comparten cada vez

¹ En inglés se usa futures studies para indicar que siempre estamos ante la existencia de diferentes alternativas futuras. En español se ha usado tradicionalmente estudios del futuro, ante la dificultad de aceptar la expresión "estudios futuros". Estudios del futuro puede usarse siempre y cuando se recuerde la pluralidad de futuros. En América Latina se usa ahora estudios prospectivos y en Estados Unidos se utiliza Futuristics como sinónimos de futures studies. Prospectiva se utiliza más que todo en Francia y en el mundo latino. Los franceses traducen a menudo las denominaciones anglosajonas forecast o forecasting por "prospectiva", mientras que cuando los anglosajones se traducen a sí mismos dicen previsión, reduciendo el ambicioso objetivo que implica la palabra prospectiva.

² Hatem, Fabrice (1996). Introduction à la prospective, Economica, Paris.

más compromisos, marcos conceptuales, principios éticos, saberes e ideales profesionales, un sentido de comunidad, y un cuerpo creciente de conocimientos sustanciales que pueden ser incorporados en textos, enseñados y aplicados en la investigación empíricas. En este periodo se ha consolidado el trabajo pasado, se han construido fundamentos más sólidos, se han realizado las promesas iniciales, y se han fijado los puntos para los nuevos progresos⁽³⁾.

UNA DISCIPLINA DINÁMICA

Los estudios del futuro incluyen todas las vías de pensamiento acerca del futuro, desde las proyecciones hasta la utopía, pasando por las extrapolaciones, los pronósticos y las visiones de futuros deseables. Pero al contrario de otras disciplinas, su terminología no es aceptada universalmente, debido tal vez a su juventud o a la existencia de diversos enfoques muy permeados por las diferentes culturas. El debate sigue abierto y es continuamente enriquecido. El siguiente cuadro muestra los principales conceptos que han sido propuestos:

3 ———, (1998) *Gli studi sui futuri diventano maggiorenni: venticinque anni dopo I Limiti dello sviluppo*, En: *Futuribili*, 3, pág. 109-126

CRONOLOGÍA Y ENFOQUES SOBRE EL FUTURO

- En 1907 S.C. Gilfillan (norteamericano, especialista en ciencias sociales y autor de investigaciones sobre los procesos de innovación y de la predicción) sugiere que se llame “*Melontología*” al estudio de las civilizaciones futuras (de la palabra griega que describe los eventos futuros por oposición a arqueología).
- En 1943, el especialista de ciencias políticas alemán Ossip K. Flechtheim (Director del Instituto de Investigaciones sobre el futuro de Berlín) propone *futureology* para significar la búsqueda de una lógica del futuro en el mismo sentido en que la historia busca la lógica del pasado.
- En 1957 Gastón Berger, crea *prospectiva* (anticipación para iluminar la acción presente) en oposición a la palabra retrospectiva, para llamar la atención sobre la necesidad de mirar adelante cuando se toman las decisiones, especialmente aquellas de alto impacto para la sociedad.
- En 1966 se funda la World Future Society, asociación básicamente norteamericana y sin ánimo de lucro, a fin de contribuir a la toma de conciencia de la necesidad de estudiar el futuro.
- En 1967, Bertrand de Jouvenel (periodista y cientista político francés, fundador de la Asociación Internacional Futuribles) objeta a Flechtheim la posibilidad de que exista una ciencia del futuro y en su lugar propone *futureibles* para designar el estudio de los futuros posibles. Igualmente Daniell Bell, sociólogo norteamericano, utiliza la voz *prognosis* y Erich Jantsch utiliza *technological forecasting* en un estudio para la Organización para el Desarrollo y Cooperación Económica (OCDE).
- En 1971 Fred Polak, holandés, director del Instituto Holandés para la Exploración del Futuro, propone *Prognostics* (del griego “saber por anticipado” o “saber antes”), que no tuvo éxito en Europa Occidental ni en los Estados Unidos, pero sí en Europa del Este, tal vez debido a su afinidad con la cultura griega en lugar de la cultura romana.
- En 1973, bajo el auspicio de la UNESCO, nace oficialmente la World Futures Studies Federation, proceso preparado con las conferencias de Mankind 2000 (Oslo, 1968) y Kyoto (1970), liderado por Johan Galtung, Robert Jung, James Wellesley-Wesley, John McHale, Hidetoshi Kato, Bestuzhev - Lada, Eleonora Masini y otros. La WFSF nace con énfasis humanista, tratando de unir futuristas y profesionales de todo el mundo. Bertrand de Jouvenel fue su primer presidente
- En 1974 el Secretariado Sueco para los Estudios del futuro propone *Futures Studies* más bien que *futures research*, para subrayar que este campo no pertenece solamente a los especialistas del futuro.
- Desde 1975 otros nombre sugeridos son *future analysis*, *futureics*, *future field*, *probabilistics*, *forward studies*, *future planning*, *futureography*, *antrospectrunity*, *projective research*, *short and long range planning*, *projections*, *predictive studies*, *futurey* (como correspondiente a history), *futurey* (como future más history), *alternative analysis*, *options analysis*, *decision option analysis*, *alternative in futures*, *prospectivism*, *fustory* (por historia futura), *futureist* o *futureistic studies*.
- A mediados de los años ochenta se propone el término *foresight*, ligado a la identificación de nuevas tecnologías, práctica efectuada por las corporaciones y los sistemas nacionales de innovación; entendida como actitud humana también es usado en Australia y Estados Unidos en el contexto educativo.

Los estudios del futuro pueden definirse como un conjunto de técnicas, teorías y principios de investigación y representación de los futuros, o un método de conocimiento orientado hacia el futuro⁽⁴⁾; o también como un enfoque científico, basado sobre la experiencia científica o de otro tipo, que crea y estudia significados, valores y otros símbolos mentales, relacionados con alternativas contingentes que se refieren al futuro⁽⁵⁾. Para Bell (1994; 54) su objeto es la exploración sistemática de los futuros posibles para mantener y/o mejorar la libertad, el bienestar y el desarrollo humano y sostenible, ahora y en el futuro. Este autor plantea que existe un proceso de reflexión común en el prever el futuro, en el cual se imaginan y analizan posibles futuros alternativos y se busca valorar cual futuro puede ser el más probable si se decide o no emprender algunas acciones específicas. Mediante esta exploración el futurista quiere saber, sobre la base de los hechos presentes, cuáles son los futuros verdadera o vezazmente posibles, cuáles son los futuros más probables dadas las diversas condiciones, cuáles futuros alternativos son los más deseables; y qué es lo que las personas individual y colectivamente pueden hacer para alcanzar el futuro deseable y evitar las consecuencias del futuro no deseable. Por tanto, su propósito no es es tanto predecir eventos específicos en el futuro, puesto que no se cuenta con una “bola de cristal”, como reflexionar sobre el futuro para comprender mejor el rol que podemos desempeñar en el presente.

LA CONTRIBUCIÓN AL MUNDO DE LOS ESTUDIOS DEL FUTURO

Los estudios del futuro han seguido un proceso de permanente evolución. Hoy en día existe una gran diversidad de enfoques, prácticas y métodos, se abordan múltiples temas, y trabajan diferentes tipos de organizaciones, con objetivos y capacidad de influencia distintas. Una buena manera de ver históricamente sus distintas aplicaciones y logros significativos es apreciar las especificidades nacionales. Por ejemplo, el Japón se ha caracterizado por la fuerte integración del largo plazo en la planificación industrial, comercial y tecnológica. Los nueve grandes Sogo Sosha o consorcios empresariales desarrollan una gran actividad. Son vitales entidades como el Mitsubishi Research Institute o el Nomura Research Institute, —con sus 2.500 empleados—, o la red de centros tecnológicos y agencias

especializadas vinculadas al archifamoso Ministerio para el Comercio Internacional y la Industria (MITI). Por su parte, Estados Unidos tiene una experiencia muy rica y variada. Pero se distingue sobretudo por la importante influencia que en materia de defensa y seguridad económica, ejercen diversos “think tanks” e institutos en los medios políticos de Washington. Algunos hechos históricamente relevantes son, por ejemplo, los resultados de la “Comisión para el año 2000” propuesta a comienzos de los sesenta por la Academia de Artes y Ciencias, —dirigida por Daniel Bell—, la cual discutió las implicaciones de la sociedad postindustrial. En los setenta son importantes los modelos globales elaborados por Jay Forrester y Dennis y Donella Meadows en el MIT (Massachusetts Institute of Technology, 1971), y la labor en el Congreso por parte de entidades como The Office of Technology Assessment (1971-1996), The Congressional Clearinghouse for the future y el Congressional Institute for the Future. Es muy conocido el reporte *The Global 2000* preparado por Gerald Barney para el presidente Carter. Por su parte, grandes transnacionales como Exxon, General Electric y Bell han llevado a cabo varias experiencias, pero la de Shell es la más importante en términos de su desarrollo de la planificación por escenarios y su influencia sobre la cultura empresarial. De otro lado, en Canadá desde 1974 ha sido fructífera la labor del Grupo GAMMA en la identificación de alternativas para el gobierno del Quebec. Mientras tanto en Europa se encuentra una práctica muy diversa y fragmentada. Son casos significativos el trabajo de entidades del Estado en Francia como la DATAR (Délegation d’Aménagement du Territoire et de l’Action Regional) o el Commissariat Général du Plan desde los años sesenta, y la presencia de diversos Centros de Análisis y Previsión en múltiples ministerios; el Club de Roma, creado en 1968 por Aurelio Peccei y Alexander King, es famoso por su estudio de la problemática global y su interés por el medio ambiente. En los países escandinavos está la labor durante los años setenta y ochenta del Swedisch Secretariat for Futures Studies, y la planificación participativa de las comunidades locales en Dinamarca, Noruega y Finlandia; en Holanda y Alemania es interesante la reciente aplicación al desarrollo regional; también es de destacar el avance de las

4 Dator, James (1994). “Gli studi sul futuro. Domani e oggi”. En: *Futuribili*, N° 1, 76-82.

5 Malaska, Pentti (1993). *El campo de investigación de los futuros*. En: *Futures Research Quarterly*, Winter.

Academias de Artes y Ciencias de Polonia, Hungría, la ex-Checoslovaquia y la ex-Unión Soviética. En cuanto a los organismos internacionales se encuentra la contribución en el campo de la energía de IIASA (The International Institute of Applied Systems Analysis), el ejercicio Interfuturs de la OCDE (1976-79) que examinó el futuro de las relaciones Norte-Sur, los diferentes estudios de la Unión Europea, la labor de su Instituto de Prospectiva Tecnológica (ITPS) con sede en Sevilla (España), y las múltiples realizaciones de las diferentes organizaciones de Naciones Unidas, entre ellas la UNEP (United Nations Environment Programme), UNITAR (United Nations Institute for Training and Research), y UNESCO (United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization). En cuanto al medio universitario, los años noventa han propiciado la síntesis de este conocimiento³. Actualmente los estudios del futuro están atravesando un nuevo e importante momento de desarrollo, y entran con fuerza en la vida intelectual tradicional y en el currículo educativo estándar a nivel internacional.

EL APORTE DE LOS ESTUDIOS DEL FUTURO A COLOMBIA

Pueblo que se duerme se lo lleva la corriente. La diferencia entre los países industrializados y el resto del mundo radica, entre otras cosas, en la calidad de la educación, la capacidad de organización social, la cultura política de los ciudadanos, la administración de justicia y sobretodo *la manera de asumir la responsabilidad del devenir público*. Pero la experiencia en países en desarrollo demuestra que es posible acortar las distancias en la investigación prospectiva, creando un punto de referencia e interlocución internacional alrededor de un grupo que trabaje con una agenda sistemática en el largo plazo. Logros innegables en este sentido han obtenido por ejemplo pensadores hindúes como Romesh Thapar, Rajni Kothari y Ashis Nandy alrededor de la Revista *Seminar* y el "Centro para el Estudio de Sociedades en Desarrollo", la Fundación Bariloche en Argentina y la Fundación Javier Barros Sierra y el Colegio de México, de la mano de Rodolfo Stavenhagen, Víctor Urquidi, Joseph Hodara y Antonio Alonso Concheiro, entre otros.

Los grandes problemas de Colombia, paz, desarrollo sostenible, modernización del Estado, autonomía energética, reforma educativa, desarrollo social, un modelo económico realmente productivo y equitativo,

son todas tareas de largo plazo, las cuales no pueden dejarse a las circunstancias del azar o a la inercia e irresponsabilidad colectiva. Debemos resignarnos a seguir hipotecando el futuro de las nuevas generaciones o podemos hacer algo hoy desde la Universidad Colombiana? Este es uno de los campos donde más necesidades y posibilidades de desarrollo hay en las ciencias sociales. Incorporar la dimensión del largo plazo en la toma de decisiones y educarnos para aprender a dialogar y construir socialmente el futuro, son desafíos fundamentales para el próximo siglo. La tarea es larga y difícil. Es claro que no se puede esperar que un proceso de este tipo vea en Colombia sus resultados a corto plazo. Pero como dice el refrán popular, si este árbol demora para dar frutos, que esperamos para sembrarlo ya? Pues, de acuerdo con Federico Mayor, Director General de UNESCO, "más preocupante que los déficits presupuestales son los déficit éticos y de futuro de una sociedad".&

6 Según Wendell Bell (1998), por ejemplo, en 1991 Peter Moll produce su libro sobre el Club de Roma y Allen Tough publica *Crucial questions about the future*; en 1993 Eleonora Barbieri Masini publica *Why futures studies?*; en 1996 Joseph Coates y otros autores ofrecen escenarios sobre la sociedad norteamericana y global en el 2025 que se basa sobre años de valoraciones de previsiones en más de 50 campos, mientras los dos volúmenes de la *Encyclopedia of the future* de Kurian y los tres volúmenes de *The knowledge base of futures studies* de Slaughter aportan increíbles resultados eruditos. Además los años noventa trajeron dos contribuciones del Club de Roma importantes en el campo ambiental, como *Beyond the limits* de Donella Meadows (1992) y *Factor Four: doubling wealth, halving resource use*, de von Weizsacker (1997). En 1997 se publican los dos volúmenes del *Manuel de Prospective Stratégique* de Michel Godet. También se ha visto el lanzamiento de los primeros reportes de un estudio global desarrollado en el curso de diversos años sobre el siglo XXI, conocido como el Millenium Project.

BIBLIOGRAFÍA

- Batlle, Annie (1986). *Les travailleurs du futur*. Editions Seghers, Paris.
- Bell, Wendell (1997). *Foundations of futures studies*. Transaction, London.
- Cazes, Bernard (1986). "Histoire des futurs. Les figures de l'avenir de Saint Augustin au XXI siècle". Seghers, Paris.
- Masini, Eleonora (1993). *Why Futures Studies?*. Grey Seal Books, Londres.
- Medina Vásquez, Javier & Ortegón, Edgar, -Editores- (1997). "Prospectiva: Construcción social del futuro". Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES), Universidad del Valle; Cali.
- Mayor, Federico (1998). *Imaginar y construir el siglo XXI*. Editorial del Correo de la Unesco, noviembre.
- Moura Paulo (1994). *Construyendo o futuro. O impacto global do novo paradigma*. MAUAD Editorial. Rio de Janeiro.